

A LA CIUDADANÍA POTOSINA

Hace más de 50 años los potosinos nos movilizamos para lograr una auténtica democracia y todavía no la alcanzamos. Quienes luchamos por ella lo hacemos convencidos de que sólo así nuestra sociedad logrará un desarrollo que nos beneficie a todos. Quienes la simulan culpan del atraso a la crisis financiera, a la gripe, a los bajos precios del petróleo, a... lo que sea, siempre que les evite asumir la responsabilidad.

Los problemas nos suceden y las soluciones no nos corresponden, son asunto del gobierno y éste, sin resolverlas, presume logros que sólo existen en sus mensajes propagandísticos. Así les conviene para no generar auténtica ciudadanía. La falta de una sociedad realmente democrática nos ha hecho mucho más vulnerables a los agentes negativos externos.

Nuestros gobernantes se aprovechan de la sociedad y, juntos, hacemos lo opuesto a lo que hicieron países que, con los mismos problemas, los superaron porque se invirtió en el desarrollo humano y en crear una sociedad que abre la puerta a autoridades honestas y comprometidas, de la mano de ciudadanos con mejores niveles de educación, salud y bienestar.

Nuestro futuro es rehén de los malos gobernantes que apuestan a la alternancia en el poder para ejercerlo a su gusto. Padecemos gobiernos que piensan en la próxima elección y se olvidan de la próxima generación. Prefieren el culto a la personalidad y obras de relumbrón, que invertir en crear sociedad. Les gusta vestirse de héroes y compararse con la nobleza, y en sus afanes, causan más daños que beneficios.

Marcelo de los Santos Fraga es un prototipo indudable de todo eso y lo demostró con creces:

- Tan mal administrador resultó, que incrementó los pasivos del gobierno del estado de 3 mil 460 millones de pesos a más de 12 mil 500 millones de pesos.
- Tan mal contador resultó, que en lo que va de este año necesitó préstamos quirografarios por 456 millones de pesos para enfrentar la falta de liquidez que su mala planeación provocó, y pagó por ellos 18 mil pesos diarios de intereses, que equivalen a 346 salarios mínimos al día.
- Tan inhumano resultó el rostro humano que ofreció, que prefirió gastar 700 millones de pesos en construir el Centro de Convenciones para dar su último informe para después “regalar” sus beneficios a un Grupo Financiero, que aplicar el presupuesto para combate a la pobreza. Llevó a San Luis Potosí de ser el sexto estado más pobre a ser el quinto estado más pobre en seis años.
- Tan gobierno de camarilla encabezó, que permitió que ejidatarios de El Panalillo vendieran sus predios a 9 pesos el metro cuadrado a empresarios foráneos a quienes después se les pagó a 20 pesos por metro cuadrado y al final se dio otra reventa a 47 pesos por metro cuadrado, todo para construir la “Ciudad de los Santos”, bautizada como Ciudad Satélite.
- Tan manipulador resultó, que prefirió destinar un presupuesto mayor al de los programas de empleo, de ecología o de apoyo a comunidades indígenas para promover el deporte profesional por más de 90 millones de pesos anuales.
- Tan ególatra se mostró que no sólo derrochó presupuesto en contratos con medios para “mejorar la imagen del TITULAR del Poder Ejecutivo”, sino que organizó eventos faraónicos para anunciar sus logros fantasiosos en escenarios como el Alcázar de Chapultepec.
- Tan... Tan... Tan...

La enumeración podría continuar, pero con esas muestras basta para expresar que tanto ha demostrado que es necesario que la sociedad les ponga un alto a personajes de tan vil calaña, que nos reservamos como sociedad el derecho de actuar por las vías conducentes en contra de los abusos en los que incurrió en los pasados seis años.

Tolerar una injusticia es provocar otra, por lo tanto, advertimos a la sociedad para que esté atenta a los llamados que se hagan para no dejar impunes los abusos de Marcelo de los Santos y, de igual manera, se mantenga alerta para evitar que tales abusos se vuelvan a repetir.

ACCION CIUDADANA